

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

# **HOLOEPISTEMOLOGÍA**



# HOLOEPISTEMOLOGÍA (\*)

El **paradigma holístico**, como estructura de interacción dinámica entre el “Todo-y-las partes”, puede abordarse, a los fines de una hermenéutica de la ciencia integrada,

como metafísica del conocimiento,

como gen-ética del desarrollo,

como metodología de síntesis.

## **Holoepistemología como metafísica del conocimiento unificado**

La **holoepistemología** sienta, ante todo, un primer principio de “totalidad” (“Holos”). Pero, esta totalidad, ese “Todo”, no se constituye como un absoluto desvinculado de la individuación del Ser ni como compuesto o agregado de partes. El paradigma holístico emerge hoy como “nueva estructura del Todo-y-las partes”. El “Todo” al que hoy aspiramos es una unidad de sentir-y-de ser; un anhelo de participar en la vida de todos sin dejar de ser; una dinámica de interacción entre el individuo y la comunidad social; una estructuración homogénea de valores espirituales-y-materiales.

Al hablar de **holoepistemología** reconocemos la insuficiencia del conocimiento fragmentado para dar respuesta global a la grave crisis de la humanidad de nuestro tiempo, pero también reconocemos la insuficiencia de un absoluto metafísico desvinculado de la conciencia individual, del tiempo histórico y la energía cósmica.

Si bien reconocemos que ya no caben esfuerzos aislados y que la humanidad como un “todo” debe ponerse en marcha para abrir las rutas de

---

\* Introducción al curso que el Dr. Ramón P. Muñoz Soler y un grupo de colaboradores desarrollaron (setiembre de 1987) en la “Sociedad Científica Argentina”

la civilización planetaria del tercer milenio, también advertimos la urgencia de que “cada uno” de los pueblos de la Tierra contribuya a con-stituir ese todo con su propia identidad cultural, telúrica y espiritual, y de que “cada individuo”, en función de conciencia del ser, actualice en sí mismo la potencialidad del Todo en la medida de su esfuerzo y su sacrificio

**Holoepistemología**, entonces, es algo más que una nueva “teoría” del conocimiento. Es el conocimiento mismo en función del “Todo-y-las partes”. Esta nueva función, que caracterizamos como “paradigma holístico”, se nos revela, a los fines prácticos, como postulado de **no-contradicción** entre el conocedor y lo conocido, como dinámica de **complementariedad** entre el camino del conocimiento y el camino de la vida, y como expresión de **medida** entre el Todo y las partes.

Actualizo el Todo cuando lo re-conozco en mi propia medida (analogía holoepistemológica con la noción de “medida” en mecánica cuántica). Aquí el instrumento de medida soy “yo mismo”, y “soy yo mismo” cuando entro en resonancia con el “Todo”. Conozco el Todo cuando lo puedo nombrar con mi propia palabra (“egoencia del Ser”). Eso no quiere decir que pueda decirlo todo, porque el “todo” que estoy pronunciando es, al mismo tiempo, la medida de mi propia insuficiencia. Como dice el poeta Rilke (citado por Margenau y Le Shan): “Feliz aquel que sabe que después de haberse dicho todo, aún queda lo inexpresable”.

## **Holoepistemología como gen-ética del desarrollo humano**

De la metafísica del conocimiento pasamos a la metafisiología del desarrollo. El “principio” del conocimiento es, al mismo tiempo, principio de “acción”, “energ-ética” de los valores y “geo-metría” de la vida. Dicho de otra manera, el conocimiento y la vida aparecen como funciones diferenciales de un movimiento único (“holomovement”, para utilizar el

término de David Bohm).

Para aproximarnos a la comprensión de ese movimiento único ya no podemos valernos de postulados conceptuales sino de postulados/dinámicos que constituyen fases, pulsos o dimensiones de un mismo proceso co-evolutivo de interacción entre la vida humana y la vida cósmica.

A modo de “señales” para el camino formularemos tres postulados/dinámicos que aparecen como otros tantos “momentos” de la nueva etapa de desarrollo humano que se vislumbra en el horizonte del porvenir.

**1. El primer postulado es *comprensión*.**

No sólo comprensión sino *comprensión*: apertura de mente-y-corazón: comprendo-y-amo. (Primer movimiento de interioridad de la conciencia; de la conciencia objetiva a la conciencia de sí. Aquí el punto central es mi propio *ser*, con **todas** su posibilidades. Ahora puedo hablar conmigo mismo, porque no hay división dentro de mí mismo).

*Conciencia de sí.*

**2. El segundo movimiento es *participación*.**

Expansión de conciencia en la comunidad social. Participación en el trabajo, las necesidades y el sacrificio de **todos**. (Segundo movimiento de conciencia/voluntad individual en el cuerpo orgánico de la comunidad social/ecológica. Aquí el punto central es mi propia **vida**. Ahora puedo hablar con todos porque soy yo mismo).

*Conciencia social/ecológica.*

### 3. El tercer movimiento es **reversibilidad**.

Reversibilidad de valores. Trascendencia espiritual. (Tercer movimiento de libertad interior. Ofrenda de valores personales. Mística del corazón. Aquí el punto central es el Misterio, lo Desconocido. Ahora puedo hablar con Dios-y-la humanidad porque he renunciado a mí mismo).

*Conciencia Espiritual.*

## **Holoepistemología como fundamento metodológico de síntesis**

El tránsito del método científico experimental (fundado en el paradigma de fragmentación) al método holístico (enraizado en la totalidad del Ser) exige un salto dimensional que no sólo afecta la “forma” del conocimiento sino la “vida” del propio ser humano implicado en el conocimiento.

Para alcanzar la nueva síntesis del conocimiento-y-la vida se requiere sentar las bases metodológicas para el desarrollo integral del ser humano, no sólo el método para conocer sino el camino para vivir. No sólo una “pedagogía” para el sistema educativo, las universidades y las escuelas, sino una “logotécnica” para el trabajo creador, una “organización” para la actividad social, una “mística” para el desenvolvimiento espiritual. Es decir, se trata de crear los instrumentos de síntesis para el desarrollo de aquellas potencialidades humanas que han quedado latentes, y en muchas ocasiones desviadas, por el desarrollo unilateral de la actual civilización materialista, racionalista y técnica. El viejo método cartesiano de “dividir para conocer” ha caducado, y la Universidad profesionalista y divisionista que conocemos debe dar paso a la Universidad del hombre.

Todo hace pensar que ya poseemos los recursos técnico-instrumentales para pasar del mundo fragmentado que conocemos a la comunidad planetaria global. Pero la ciencia se ha adelantado a la conciencia. Ya hemos logrado transformar la materia en energía, descifrar el código genético y crear la red mundial de informática, pero aún nos falta liberar la energía humana indispensable para unir los valores del alma a la química de la vida. Se trata de una nueva forma de energía aún poco conocida, energía de “resonancia por similitud”, “función de enlace” del corazón humano entre las fuerzas de la naturaleza y la luz invisible del espíritu. Esta “función de Alianza”, preservada hasta ahora por los amantes y los místicos, comienza a manifestarse en forma visible en el “cuerpo” orgánico de la humanidad. Se trata de “canales de resonancia” (análogos a los que crean por interacción de partículas en el mundo subatómico), ‘canales’ por donde circulan poderosas energías (interhumanas, telúricas y cósmicas). El doble circuito integrado, de “informática-y-telecomunicaciones” por fuera, y “resonancia humano/telúrico/cósmica” por dentro es lo que constituye el nuevo organismo circulatorio de la humanidad, fundamento biotécnico de una economía humana co-evolutiva. Con esta nueva energía comenzamos ya a construir la Tierra.

La incorporación de la “fisiología” humana al proceso co-evolutivo de la vida cósmica se está realizando hoy por dos caminos divergentes, un camino de ascenso (por des-integración de masa, liberación de energía y expansión de conciencia), y otro en descenso (implosión de masa, caída de energía y oscurecimiento de conciencia). El fuerte sentido de posesión del hombre terrestre (gravitación de su propia materialidad) constituye una barrera muy difícil de cruzar y que sólo se logra, en nuestros días, a través de un sacrificio colectivo. La nueva educación, la nueva metodología de

síntesis, la nueva “mayéutica” de los maestros del futuro harán más fácil el camino a las estrellas.

El salto metodológico a que hacíamos referencia requiere hoy un nuevo lenguaje y un nuevo instrumento.

## **Nuevo lenguaje**

Hologramática, don de lenguas. El lenguaje conceptual resulta insuficiente para traducir la dinámica **semántico/vibratoria** del mensaje posmoderno. Su “verbo” es **holofónico** y **polifónico** al mismo tiempo. Su “forma” es una coreografía de signos reversibles, una danza de espíritu/materia, un drama de luces y sombras. Su “voz” es audible e inaudible, expresable e in-expresable. La totalidad del mensaje, su “Holos”, su “holofonía”, no es representable del todo por un sistema de conceptos. Una parte del mensaje queda siempre oculta, es su cara invisible no representable. El pensamiento científico y la visión profética se encuentran en las cumbres de la revelación, pero siempre queda lo inefable, lo que no se puede decir. La ciencia nos ofrece resultados concretos, formulaciones determinadas. La mística revela intuiciones profundas (pero oscuras) del sentir y del ser. Pero la fórmula de campo unificado se nos escapa continuamente de las manos: es el límite del instrumento humano.

## **Nuevo instrumento**

Para cruzar la barrera del conocimiento fragmentado ya no es suficiente un nuevo modelo epistemológico sino un nuevo instrumento humano. Ese nuevo instrumento ya no es sólo el investigador individual (el hombre de genio, el sabio, el artista, el místico), ni siquiera los “equipos” interdisciplinarios que conocemos sino un nuevo “órgano”



del saber con-figurado como “holograma humano”.

El “holograma humano” es un circuito integrado por “funciones diferenciales-en resonancia de similitud” (una aparente paradoja). Pero es precisamente esa paradoja (como ocurre, analógicamente, con el holograma técnico) paradoja de resonancia- la que pone al descubierto el “vínculo” intrínseco entre el Todo y las partes.

En realidad, el “holograma humano” es un nuevo “espacio”, el “espacio del encuentro humano” (como dice Santiago René Barbuy). No es un espacio “lleno” sino un espacio “vacío”. No es el espacio “lleno de cada uno” ni el espacio “lleno de todos”. Tampoco es el vacío de la nada, sino la potencialidad del vacío, el espacio que está “entre” nosotros. Ese espacio hay que crearlo. Es una nueva forma de comunicación humana que conjuga la cercanía con la distancia, integra la semejanza con la diferencia, re-une la diversidad de funciones en la unidad creadora del conocimiento-y-la vida.

Al introducir en la metodología de la investigación un “factor humano” de conciencia/energía, más aún, al integrar la propia vida del investigador en el instrumento de investigación, los nuevos equipos científico-técnicos quiebran el aislamiento impuesto por la voluntad de poder, y por resonancia de similitud, asumen la jerarquía de “órganos del saber” en la fisiología logotécnica del cuerpo planetario. En estos centros de síntesis el conocimiento no es sólo información sino “plasmación”. Aquí el factor humano opera como “catalizador” en la gran obra de transformación de la materia social en energía cósmica.

## **Metodología del curso como micromodelo de síntesis**

En cada una de las reuniones yo presentaré el tema como “modelo de

síntesis”, utilizando para ello un lenguaje intuitivo/simbólico. Luego, el mismo tema será presentado, por cada uno de los colaboradores bajo la forma de “modelo práctico” en determinada área (ciencia, educación, arquitectura, arte) y el lenguaje será, predominantemente, analítico descriptivo. Y cada uno de los asistentes al curso aportará lo suyo, con la palabra o el silencio. En el cruzamiento de “patrones lingüísticos” (análogo al cruzamiento de patrones de interacción de luz en el holograma técnico) se irá revelando, en distintas lenguas, la holofonía del mensaje, y la interacción dinámica entre el Todo-y-las partes.

## **Metodología holística**

El holograma humano es instrumento analógico (es como una catedral gótica, órgano de resonancia analógica).

Del circuito técnico pasamos al “circuito humano de resonancia analógica”, un “órgano” desaparecido en la actual civilización técnica (al desaparecer hemos quedado privados de la comunicación con el mundo arquetípico). Esa comunicación no puede ser recuperada por un nuevo instrumento técnico sino por un nuevo instrumento humano.

Dice Octavio Paz: “Gracias a la técnica el hombre se encuentra, después de miles de años de filosofías y religiones, a la intemperie. La conciencia de la historia se ha revelado como conciencia trágica; el ahora ya no se proyecta en un futuro: es un siempre instantáneo. Reducidos a un presente que se angosta más y más, nos preguntamos: ¿adónde vamos? En realidad debiéramos preguntarnos: ¿en qué tiempo vivimos? No creo que nadie pueda responder con certeza a esa pregunta” (El arco y la lira, Pág. 265).

Lo que pasa, pienso yo, es que no se puede responder dentro del tiempo. Por encontrarnos, precisamente ahora, en las “fronteras del

tiempo”, el nuevo tiempo sólo aparece por **revelación**.

El holograma humano crea las condiciones (humanas) para acceder a esa revelación. La metodología ya no está centrada unilateralmente en la voluntad de poder sino en la necesidad de crear. La nueva creatividad surge de nuevos grupos creativos, aún muy escasos porque la mayor dificultad es la separatividad humana. Estos grupos de investigación son verdaderos “chakras” planetarios (la mayoría de ellos desconocidos) que ‘producen’ no sólo conocimiento sino también energía (conocimiento radiante, nueva fuerza de plasmación).

Algunas de las condiciones para el despertar de esta acción creativa las señala Edward Matchett en su libro “Journeys to Nothing in the Land of Everything” (Turnstone Books, 1975, 37 Upper Addison Gardens W14, London).

## **HOLOEPISTEMOLOGÍA**

¿Qué quiero significar con esto de **holoepistemología**?

No una nueva “teoría” del conocimiento sino el “conocimiento” mismo.

Ahora bien, ¿qué es el conocimiento?

Prefiero no responder a esta pregunta y dejar que cada uno de nosotros, a medida de la experiencia que vayamos asimilando en el curso, nos demos nuestra propia respuesta.

En términos muy generales, cuando hablo de **holoepistemología** me refiero a:

- una actitud de apertura

- a un modo abarcante/incluyente de ver el mundo-y-de verme a mí mismo.
- a un sentido de pertenencia co-evolutiva del ser individual en el cuerpo orgánico del Universo: ¿qué “lugar” ocupo en el Todo?, ¿qué “función” me corresponde en ese Todo?

Este modo abarcante de ver las cosas, este sentido/incluyente del conocimiento-y-la vida, esta conciencia de interacción dinámica entre el Todo-y-las partes, se formula hoy como “paradigma holístico”. El “corrimiento” del paradigma de fragmentación al paradigma holístico es una de las señales visibles del mensaje del nuevo signo del tiempo.

Hoy vivimos en la frontera entre estos dos mundos. Pero, en esa frontera, el emergente holístico es apenas una “luz inicial”. En cambio, lo que predomina, tanto en el orden del conocimiento como en el orden de la vida individual y social es el viejo paradigma de fragmentación newtoniano-cartesiano. En la cumbre de nuestra civilización científico-técnica tenemos hoy mayor precisión en el conocimiento de partes, pero hemos perdido la visión del Todo.

- Las ciencias están divididas.
- Las universidades están divididas.
- Los seres humanos estamos divididos (el conocimiento se ha separado del ser, el sexo se ha separado del amor y de la vida).
- Hemos perdido la imagen del mundo.
- Hemos perdido el sentido de pertenencia en el cuerpo de la humanidad (nos hemos vuelto extraños los unos para con los otros).
- Hemos perdido el contacto con la energía cósmica (ya no sentimos las fuerzas vivas de la Tierra ni escuchamos el rumor de las estrellas).

- Hemos perdido el sentido de trascendencia. Ya no escuchamos la voz de Dios.

**Resumiendo:**

En los límites del paradigma de fragmentación, nos encontramos con que:

- El camino del conocimiento se ha separado del camino de la vida.
- Y la sociedad científico-técnica de nuestro tiempo se ha separado de las grandes tradiciones espirituales de la humanidad: ya no hay lenguaje común entre ellas.

